Poema

Respiro lágrimas.
Gimo inexperiencia.

No soy la misma,
me cuesta reír.

Tengo dolor en el pecho,
agonizo juventud.

¡Cállate Cronos,
me destruyes!

¡Vete!

Ni tu mirada o coraje
derriten mi alma,
que vivió y sigue sin ti.

Pero tengo el pelo verde de esperanza.

•

Un mundo parpadeante se sumerge en mis adentros.
Alguien me presiona hacia otro mundo
donde hierve mi sangre.

Mi piel se perfora,
se parte en dos.
Escapan los demonios internos.

El placer es un viaje al cielo.

Mis ojos cansados de no ver el mundo,
mis oídos ardiendo por no escuchar.
Arde todo mi cuerpo.

Escupo dolores,
inhalo paz.

No pasa el tiempo,
Suspendido de monotonía.

Las sombras disfrazan almas,
las luces huyen,
los sonidos me abandonan también.

Mi cuerpo tiene sed.

Arde,
arde sin ti.

Tambalea, se vuelve débil.

Llora sin llorar,
Ríe sin reír.

Naieli Macías Santibáñez ♦